debe el sacerdote poner un dique á ese torrente debastador, y puede hacerlo admirablemente, mediante los recursos que pone en sus manos la ciencia eclesiástica. Nosotros hemos deseado iniciarlo por medio del presente diálogo entre un sacerdote católico romano, un católico á la moderna, y un ministro protestante, en el que demostramos lo que es el protestantismo, lo que es la Iglesia Católica Romana, la falsedad y tiranía de la Franc-masonería, y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

EL AUTOR.

ARTS Split Pro

CAPITULO I.

Falsedad del protestantismo en sí mismo y en sus obras.

1. ORIGEN DEL PROTESTANTISMO.

Cat. Mucho me alegro Señor Padre, (en tono de burla) que Vd. haya llegado tan á tiempo, porque el señor que es ministro protestante, casi acaba de hacerme suyo: tan bien me está explicando los primores y ventajas de la religion protestante. (1)

(1) El sacerdote católico romano desempeña el papel del verdadero sacerdocio de Jesucristo, que ha ido siempre y va aun ahora á la vanguardia de la verdadera ilustracion y santidad; ya que el *sacerdote es el custodio de la ciencia* segun la expresion de Malaquías y puede decir á los fieles *sed mis imi-*

Min. Y con razon, porque el protestantismo es la religion de la época; se estiende (1) por todas partes, y hace tan admirables progresos que se apodera de los corazones y esto prueba su verdad de una manera eminentemente práctica.

tadores como yo lo soy de Cristo, como lo hacia el apóstol San Pablo: porque á la manera que los sacerdotes de la primitiva Iglesia decian á los fieles que les daban ejemplo en la práctica de toda virtud, así el sacerdocio de ahora puede decir lo mismo ya que hay en su seno las virtudes de los apóstoles: y así como no fué impedimento para aquellos el que Júdas hubiese vendido á su Maestro, y Pedro lo hubiese negado tres veces con juramento, y los demas lo hubiesen abandonado; así tampoco puede serlo por el sacerdocio actual, el que alguno de sus miembros no obre conforme á los sagrados cánones en materia de santidad y de ciencia.

(1) El ministro protestante es uno de esos hombres que venidos de los Estados-Unidos ó de otra parte traicionan su conciencia apellidándose ministros protestantes: hombres venales, porque con el dinero que reciben de su propaganda mantienen holgadamente su casa, su mujer, sus hijos y sus criados, y venden con esto su alma à Satanàs como Lutero: y hombres de la mayor mala fé, porque no teniendo creencia fija, como no puede tenerla ningun ministro protestante, tienen el doble descaro de vilipendiar el catolicismo, y de anunciar lo que ellos llaman religion protestante, que ciertamente no es otra cosa que una vil secta.

ARTS OLD Pro

Sac. Bellísimo modo de discurrir (Sr. Católico á la moderna) (1) pues estraño que ocupando Vd. en la sociedad un lugar tan distinguido, y teniendo tan fino tacto para muchos negocios, estraño digo, que en materia de religion, hable Vd. con tan poco acierto; y se muestre en cierto modo inferior en instruccion religiosa aun á las sencillas viejas que solo saben rezar el rosario; porque ellas saben, que siendo la religion católica la verdadera, no puede haber otra religion que tenga la verdad: y por tanto que el protestantismo es falso: y estraño tambien que V. señor ministro se atreva, á estender su propaganda, porque esto prueba permítame la espresion, ó una ignorancia suma, ó un corazon que obra con mucha malicia.

(1) Este señor representa uno de tantos malos cristianos que pervertidos por sus costumbres ó por sus ideas, ó tal vez por ambas cosas, quisieran protestantizar á la Iglesia católica, y no se avergüenzan en ciertos casos de decir, que los católicos debiéramos obrar á lo protestante. Semejantes hombres aunque pudiesen ser sàbios en todos los ramos del saber humano, manifiestan no obstante que no están instruidos en materia de religion. Triste estado á que quedan reducidos porlas pasiones vergonzosas que anidan en su corazon! porque jamás, jamás se ha visto que una persona casta se haya hecho protestante.

Digitized by Google Digitized by Google

Min. Y por qué todo esto? No, no puede ser: nuestros fundadores aseguraron lo contrario. Por que sino....?

Sacer. Porque Vd. no enseña la religion verdadera, sino una vil secta: por mas que digan Lutero y Calvino. y por este solo hecho se hace Vd. reo de eterna condenacion, tanto si lo hace por malicia, como si lo ejecuta por ignorancia: terrible castigo, que no solo caerá sobre Vd. si que tambien sobre todos aquellos que Vd. hubiere engañado. Y para que no crea que solo digo, voy á demostrárselo con claridad y evidencia.

Cat. Cómo! el protestantismo falso, ¿acaso no acaba de decirme lo contrario el señor ministro? Si: y aun me aseguró que no tenia los abusos de la Iglesia católica, que esta religion es como un viejo que ya chochea; al paso que el protestantismo es la religion propia del progreso que es por autonomasia la religion de la época, y la dignísima de los tiempos del Siglo XIX.

Sacer. Cuanto me acaba de decir Vd. contiene mucha palabrería y nada de verdad: son palabras no de Vd. sino de los incrédulos del pasado siglo. ¡Oh efectos del progreso protestante! Pero á mi toca demostrarle la falsedad del protestantismo, y lo haré ahora mismo contando con su benevolencia,

y con la de su nuevo maestro el señor ministro protestante. Comienzo, pues:

1º El ptotestantismo es falso, porque es una secta inventada y propagada por un hombre llamado Martin Lutero, nacido en el siglo XV, de padres católicos, y católicos sus antepasados, y él mismo fué católico hasta los 35 años de edad: luego el protestantismo no puede ser verdadero, luego no puede denominarse religion, luego no es otra cosa que una vil secta; y secta inventada por el miserable Lutero, y seguida de sus adeptos, ya con el fin de enriquecerse adjudicándose lo que no es suyo, ya para entregarse vergonzosamente al desarreglo de todas las pasiones.

2º Martin Lutero, como consta de su vida, dejó de ser católico no por ideas ó conviccion que tuviese, sino por haberse dejado arrastrar de las pasiones vergonzosas que anidaban en su corazon; porque fué un deshonesto, y como tal quebrantó el voto de castidad, que voluntariamente y con toda deliberacion habia hecho á los 23 años de su edad; porque fué un sacrílego dejando de observar su voto, apesar de que *David dice en el Salmo 75 v. 12 Cumplid los votos que hiciéreis al Señor;* porque fué un escandaloso, atreviéndose á casarse con la mon-

ARTS Split Pro

ja Catalina de Boré, apostatándo antes del catolicismo y facilitándo y aconsejando á no pocos la apostasía, é induciendo á muchos frailes y monjas á que se casaran, sin respetar los santos votos de pobreza, castidad y obediencia que habian hecho á Dios; porque fué un envidioso, levantándose contra la religion católica; por la rabia que le causó el que Leon X por medio de sus legados ó del arzobispo de Mayenza, hubiese concedido la predicacion de las indulgencias á los dominicos y no á los agustinos que era su religion. Esta fué la causa de su condenable conducta, conducta nefanda bajo todo punto de vista! y conducta propia de un soberbio, de un orgulloso y de un enemigo de Jesucristo Nuestro Señor!

2.—CULTO DE LOS SANTOS Y SU INVOCACION.

Min. Pero Lutero hizo un gran bien quitando la idolatría de la Iglesia romana, porque Dios quiere ser adorado, en espíritu y verdad, y prohibiendo toda otra adoracion, que no sea la de sí mismo, prohibe por consiguiente la adoracion de los santos.

Sac.—Tiene vd. razon en afirmar que Dios prohibe la adoracion de los santos con la misma adoracion que adoramos á El; pero la Iglesia al dar culto á los santos, al venerar sus imágenes, sus sagradas reliquias y las cosas que les han pertenecido, no adora á los santos con la adoracion que se debe á Dios, sino que les da el culto y adoracion que es propia suya y que la Iglesia y los fieles conocen con el nombre de latria: adoracion que al paso que venera, honra, glorifica y adora al santo, adora glorifica y venera á Dios, y Dios y solo Dios es el que por medio de la adoracion de los santos, y su ferviente invocacion recibe todo honor, toda gloria, toda bendicion por los siglos de los siglos. Siendo esta la conducta del católico claro está que no tiene motivo el protestante para acusarlo de idólatra, ya que esta adoracion, este culto de que hablamos dirigido á los santos, á sus imágenes y á sus reliquias, está destinado para adorar principalmente á Dios conforme la escritura que dice: *Alabad al Señor en sus santos*, y la que declara: *Tus amigos oh Dios han sido glorificados.* Ademas, los protestantes segun sus principios admiten un culto civil para honrar las virtudes nacionales y civiles, luego es nece

ARTS Split Proc

sario admitir un culto religioso y sobrenatural para honrar las virtudes religiosas de los santos, y tanto es mas necesario cuanto que está mandado por Dios en los pasajes de la Biblia ó sagrada escritura que acabamos de citar hace muy poco. ¿Cuándo lo comprenderán los pobres protestantes?

Cat. Segun esto señor padre que dirá el mexicano autor del folleto *Esclavitud de Alma*, cuando recuerde estos pasajes de su tan malhadada, impía, herética y vergonzosa obra: *Se permite al pueblo y se le ordena que invoque á los santos, rindiéndoles homenaje y adoracion contra lo expresamente prohibido en las escrituras;* y en otro lugar *Tended la vista hácia esos pueblos envilecidos por el error y enseñados á practicar los actos de la mas vergonzosa idolatría. Os parece que agradará al Señor que prohibió el culto de las imágenes, ver los templos llenos de ídolos como en la época del paganismo?* Y en otro, *los servidores de ídolos no se averguenzan de obligar á las masas á que incensen estatuas y emblemas....* y en otro, *desde la fachada de las iglesias hasta el altar, se advierte el empeño de obligar á los pueblos á la adoracion de todo lo que les envilece....* y en otro, *fuerte es la tentacion y grande el peligro cuando*

el hombre se ha acostumbrado á adorar lo que debia quemar.... y en otro, *téngase presente que la idolatría ha disgustado siempre al Señor, y que los israelistas fueron castigados por ella;* y en otro, *que idea puede dar un pueblo de su cultura creyendo como verídicas las relaciones de los milagros ejecutados por estatuas y pinturas?* y en otro, *quién no oye con pósitivo disgusto esas predicaciones en favor de los santos en que apenas se hace mencion de la muerte de Jesus?* qué dirá, repito viendo que vd. de una sola plumada se los declara falsedades calumniosas? que declara á él mismo como á un falsario de primer órden, y que se metió en escribir lo que ciertamente no entiende ó que escribió con la malicia refinada de calumniar á toda la Iglesia.

Sac. Dirá lo que le dé su santa gana, pero nosotros tenemos un derecho positivo de decirle, que recuerde mejor lo que le enseñaron sus padres desde sus mas tiernos años: y que si lo olvidó como parece, que tome en este caso el catecismo del padre Ripalda y allí aprenderá lo que es el culto y adoracion que damos á los santos, á sus reliquias y á sus imágenes, y aprenderá por consiguiente á no mentir, á no calumniar, y á no forjarse falsas acusaciones contra

ARTS SPLPro

los católicos que de hecho adoran al eterno Padre en espíritu y verdad.

Cat. Pero señor padre ¿cómo envia vd. al autor de la *Esclavitud del Alma* con el padre Ripalda? no sabe vd. que los libres pensadores le han arrojado mas anatemas que letras con tiene?

Sac. Tiene vd. razon, respetemos por un momento las ideas de nuestro librecultista sobre el padre Ripalda; pero es necesario al menos hacerle aprender la leccion qué le da un juicioso é ilustrado protestante, que en sustancia dice así en el tomo I, palabra *Adorar*, de la Enciclopedia de Iverdum. Lot adora á dos ángeles que le visitan prosternándose ante ellos, Jacob se prosterna ante Esau, Salomon ante Betsabee, Natan ante David....Mas si un hombre se prosterna ante Dios, es la criatura la que adora verdaderamente á Dios. Y así como á un israelita prosternado ante su rey nadie le acusa de idólatra; y prosternado ante un idolo con aquel acto corporal, ya se le acusa de haber hecho un acto de idolatría porque su accion ante el idolo es considerarlo como una verdadera divinidad, y que posee para con él los sentimientos propios de adoracion: así los católicos postrados ante los santos, sus reliquias, imágenes y cruces no

ARTS Split Pro

se les puede calificar de idólatras; porque al paso que les dan un culto esterno que conviene á Dios, sin embargo, no consideran como una divinidad ni á las cruces, ni á las imágenes, ni á los santos, ni á sus reliquias; y al contrario declaran expresamente y del modo mas formal, y lo atestiguan con toda clase de pruebas, que solo adoran á Dios con el culto que es propio á la divinidad. Como, pues, se podrá acusar á los católicos de idotría? No, no se puede sin hacerse reo de la mas absoluta contradiccion.

Min. A la verdad mucha mella me hace lo que vd. acaba de decirme del culto de los santos, y temo que somos unos verdaderos calumniadores, acusando de idólatra á la Iglesia católica, y aunque ya me hace mucha autoridad el razonamiento del protestante, con todo, para quitarme de una vez tan falsos errores deseo que me demuestre por la escritura el culto de los santos, y que me pruebe, ademas, que la Iglesia siempre ha hecho lo mismo sobre su culto al menos en la sustancia.

Cat. Es mucho pedir señor ministro porque es lo mismo que pedirle una demostracion teorico-práctica del culto que dan los católicos á los santos; sin embargo, como de ella puede depender un grande bien tanto

para vd. como para mí; yo señor padre hago mias las súplicas del señor, y quisiera que cumpliese vd. sus deseos en cuanto pueda.

Sac. Este es mi objeto y mi deber tambien, paso por tanto á satisfacer su gusto. Deseo que note en primer lugar que Vigilancio y Fausto Maniqueo impugnaron el culto de los santos como idolátrico, impío y superticioso, pero San Gerónimo y San Agustin los refutaron tan bien que quedó el culto de los santos libre de las calumnias de aquellos herejes. El protestantismo en fuerza de las brillantes luces de su tan decantado progreso ha vuelto á la carga contra los católicos y todos los dias los ministros protestantes nos repiten lo mismo en sus folletos. Voy á demostrar á vdes. su falta de razon.

1 *Dios ordena el culto de los ángeles y de los santos.* En el Exod. 23, V. 20, *Dios dice á su pueblo: Ea ahí que yo enviaré á mi ángel que te precederá...obsérvalo... oye su voz....no lo desprecies porque mi nombre está en él.* En el libro de Josue vemos que el ángel que lo acompañaba *hizo que adorara al Príncipe* (era un ángel) *del ejército del Señor, y le mandó, ademas, que se quitara el zapato de sus piés porque*

el lugar santificado por su presencia era santo y sagrado. Dios queria que recibiera el debido culto su profeta Elías, mas como los soldados iban á burlarse de él y aun á prenderlo, por esto descendió fuego del cielo y consumió á todos. Dios queria que Eliseo su profeta fuese reverenciado con el culto que damos á los santos, mas como una multitud de jóvenes hiciesen lo contrario, hizo Dios que salieran de aquellos bosques béstias fieras que en un instante acabaron con todos: tan cierto es señores que Dios manda el culto de los ángeles y de los santos, que castiga su falta atrozmente aun en este mundo.

2 *Dios dispone que desde el principio del mundo reciban los ángeles y santos el debido culto.* En efecto Abraham, Lot y Jacob adoraron á los ángeles prosternándose ante ellos y manifestándoles todo afecto y deferencia. Dios quiso que sus santos fuesen honrados glorificándolos él mismo, apellidándose Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El profeta Balaam, Números 22, v. 31, habiendo visto à un ángel postrándose lo adoró....Josue 5 v. 15 habiendo visto al ángel que era el príncipe del ejército del Señor postrándose lo adoró...en el apoc. 19 v. 10 se encuentra el modo con que los he-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

ARTS Split Pro

breos adoraron á los ángeles. La mujer sunamita despues que Eliseo le hubo resucitado á su hijo postrada en tierra adoró al hombre santo que acababa de entregarle á su hijo vivo: asi es verdad que desde el principio del mundo quiso Dios que los ángeles y los santos fuesen adorados con el culto que les es propio.

3 *Dios hace que la Iglesia desde su cuna adore á sus santos.* La Iglesia entiende por santos á los cristianos que tuvieron la dicha inefable de morir en el amor de Dios con la práctica de heróicas virtudes que fueron la edificacion de los fieles: ó que derramaron su sangre en defensa de la religion ó de alguna verdad ó virtud: y existen documentos ciertísimos y hechos los mas innegables que demuestran que la Iglesia desde su cuna los ha adorado, mediante el culto que les es propio. ¿Qué más podia esperar señor ministro? Reflexione un poco sobre las razones que acabo de alegar, y convendrá conmigo que los protestantes se hacen muy poco favor cuando atacan el culto de los santos; y que no hay remedio, ó convienen que obran dirigidos por una ignorancia la mas crasa, ó que obran movidos por la mayor mala fé: y que obran excitados por ambas cosas á la vez, todos aquellos que

siendo católicos se convierten en miserables defensores del Protestantismo, por la razon clara y sencilla de que en la sola lectura del Padre Ripalda han debido aprender, lo que la Iglesia entiende por adoracion de los santos y su invocacion. Así se ha acreditado de nécio, al estampar sus falsedades el autor de la "Esclavitud del alma y medios de salir de ella. ¡Cuánto sentimos que sea un mexicano!

Cat. Si mal no recuerdo, este buen señor, en su folleto no se contenta con clamar contra el culto de los santos, sino que lo hace de una manera especial contra su invocacion, cuando pone como una aberracion notable de la Iglesia Romana, permitir, y en ciertos casos ordenar la invocacion de los santos, pues asegura que está ella severamente prohibida por las Escrituras.

Min. Yo no tengo dificultad sobre este punto, habiéndose demostrado la legítimidad del culto de los santos: porque así como en los negocios materiales nos servimos de abogados ó intercesores para lograr nuestros deseos, es evidente que podemos hacer lo mismo con los negocios eternos.

Sac. Ha discurrido muy bien el señor ministro; y solo en gracia de mayor claridad digo: Que la invocacion de los santos

ARTS SPIRIPRO

es una cosa buena y útil: que no esperamos la gracia directamente de los santos, sino de Dios, mediante su intercesion: y que las oraciones é intercesion de los santos, reconocen por punto de partida los méritos de Jesucristo, que es nuestro Redentor y Salvador, y por tanto, nuestro verdadero y solo mediador con su Padre Celestial Esta es la doctrina católica sobre la invocacion de los santos, la que siempre se ha profesado, y la que se profesa aún ahora.

Min. Estoy convencido que la Iglesia Católica no es culpable de idolatría, y que puede, sin menoscabo del honor que se debe á Dios, honrar los santos, venerarlos, estimarlos glorificarlos y adorar los con el culto que les es propio; pero yo no puedo decir lo mismo sobre las indulgencias, y antes bien, estoy en la conviccion que Lutero hizo un grande bien clamando contra ellas, como contra uno de los mayores abusos que ha tenido la Iglesia Romana.

3.—INDULGENCIAS.

Cat. En efecto, así lo declaran las luces de nuestro siglo, y aseguran lo mismo los li-

bres pensadores y los libres cultistas en los diarios que redactan.

Sac. ¿Pero saben vdes. la historia de la predicacion de las indulgencias en Witemberg y demás puntos del Arzobispado de Mayenza? ¿Saben la historia de Tetzel monge dominico, predicador de las indulgencias? ¿saben vdes. la creencia de aquellos tiempos sobre las indulgencias ¿y saben en suma lo que hizo Lutero en este negocio?

Cat. Convengo con vd. que no he examinado esta cuestion á fondo. y que solo la conozco por los dichos protestantes en los libros que nos han impreso, y en los que he aprendido de viva voz por medio de lo señores ministros.

Sac. Y vd. señor ministro está al tanto de lo ocurrido en aquellos tiempos sobre las indulgencias? Sospecho que no, ya que claman de un modo tan irracional contra ellas los fatales folletos que vdes. hacen circular; y por esto me permitirá, lo mismo que el señor católico, que ponga á su vista, con toda claridad, la realidad de las cosas que sucedieron, porque como digo á vdes. voy á servirme de la vida de Lutero, escrita por Audín, obra que no puede refutarse, porque está escrita con documentos justificativos.

ARTS SPLIT PRO

Leon X, para la conclusion del Vaticano, que es por decirlo así, la Iglesia de todos los católicos, y en la que ahora mismo se está celebrando el Santo Concilio Ecuménico, quiso que todos los fieles contribuyesen con sus limosnas para su conclusion: y á este fin dispuso una cuesta general, en la que el Romano Pontífice concedia ciertas indulgencias á todos los que dieren sus limosnas. Esta conducta no es mala, es sí muy buena, y el Papa obraba segun su derecho; supuesto que se dirigia á los fieles de todo el mnndo, y que á nadie se obligaba á dar limosna. Vemos además la indulgencia instituida y aplicada por el mismo Jesucristo; vemos á los Apóstoles concediéndola tambien; y á los demas romanos pontífices sin interrupcion. En el tiempo de San Gregorio el Grande, vemos á toda la Iglesia universal recibiendo las indulgencias; los Concilios generales las aprobaron, el Concilio Lateranense, celebrado bajo el pontificado de Inocencio III, puso límites á la autoridad de los prelados menores para conceder las indulgencias. El Santo Concilio de Viena en los dias de Urbano IV, las aprobó: y todas las iglesias de Alemania, Francia, España, Italia, Inglaterra, Hungría, Polonia, Dinamarca.... recibieron reverentemente

ARTS SDUPro

los jubileos celebrados en Roma con sus indulgencias: tal es el orígen de las indulgencias y su práctica constante en toda la Iglesia universal. ¿Tiene algo que oponer señor ministro?

Min. Lutero nos ha dicho que las indulgencias no sirven; que producen muchos males y ningun bien; que es la causa de los grandes abusos de la Iglesia romana y que no hay necesidad de ellas.

Cat. Tal es mi creencia tambien, y por esto me rio á carcajada llena cada vez que oigo hablar de indulgencias, y esto solo me basta para que me forme una idea muy triste de todos los católicos que creen en ellas.

Sac. Lástima me causan al observar tanta superficialidad en el punto de las indulgencias, en unos hombres como vdes., que por la posicion social que ocupan, debieran examinarlo como se merece. Pero al menos que oigan la doctrina católica. Un pecado mortal trae consigo la culpa y la pena: la culpa, es decir, la ofensa que se hace á Dios: la pena, á saber: el castigo que merece la culpa. La Iglesia en el Sacramento de la Penitencia perdona la culpa y la pena eterna; pero por no tener el penitente las debidas condiciones para recibir con toda perfeccion tan grande sacramento, no siempre se le perdona to-

da la pena temporal: y la indulgencia supuesta la buena confesion, y casi siempre la buena comnnion, redime esa pena temporal; en todo si la indulgencia es plenaria, y en parte, si solo es parcial: y este efecto de la indulgencia se funda, en los méritos infinitos de Jesucristo; de su Santísima Madre la Inmaculada y Divina María, y de todos los santos;y tambien en el poder de atar y desatar que Jesucristo ha concedido á la Iglesia. La fé católica nos enseña, que no puede entrar en el cielo ninguno que esté manchado. y como el que peca venialmente está manchado, de ahí resulta que no puede entrar en el cielo; y de ahí la necesidad de un lugar donde los fieles se purifiquen de estas manchas, y ese lugar es el que se llama Purgatorio. ¿Y cómo salir de él? La fé nos enseña que puede verificarse por medio de obras satisfactorias, y por las indulgencias. Esta es la creencia católica de todos los siglos de la Iglesia, y de toda la Iglesia universal: y la Iglesia, como tierna madre de sus hijos, por una parte los exhorta á las obras satisfactorias, y por otra, dejándose llevar de la ternura de Madre, les concede innumerables indulgencias. Tal es la doctrina católica desde los Apóstoles hasta Lutero, y desde Lutero hasta nuestros dias.

ARTS Split Pro

Cat. Pues entonces ¿por qué clamó Lutero contra las indulgencias?

Sac. Porque fué un soberbio, un orgulloso, un altanero; pues habiendo visto como dice Audin que Leon X en la persona de Alberto arzobispo de Mayenza, habia concedido la publicacion de las indulgencias á Tetzel dominico y no á Lutero agustino: por esto predicó y publicó despues su folleto contra las indulgencias.

Min. Pero vd. no podrá negar que hubo entonces grandes abusos con motivo de las indulgencias y que ellos dieron lugar á Lutero para que clamara contra ellos, pues es cierto como los leemos tambien en la historia de aquellos dias.

Sacer. Hubo abusos como los hay en todas las cosas humanas, pero fueron mucho menores de lo que ordinariamente se indica. Los protestantes nos hablan del dominico Tetzel predicador de las indulgencias, como de un ignorante, sin prudencia, lleno de falsedad, dotado de una imaginacion desgraciadamente exaltada: y hombre ancho de abdomen, rostro avinado y gloton. Pero nada mas falso, porque á Tetzel jamás se le tuvo que echar en cara ninguna reconvencion de libertinaje. Ademas, Tetzel no engañó á nadie y en sus sermones

hablaba así: *Qué os causa rubor el acercaros al tribunal de la penitencia? Aquí solo se trata de la salvacion de vuestra alma. . . .hoy vivis y mañana podeis morir. . .* Ahora bien, tenedlo entendido: *Cualquiera que confesado y contrito trajera la limosna que su director espiritual le prescriba, puede estar seguro que obtendrá la eterna y plena remision de sus culpas. Fuimos concebidos en pecado, nacimos en pecado, y nos hemos abrazado con el pecado, y como no podemos salvarnos por obra de justicia, sino por los dulces efectos de la misericordia divina, de ahí la necesidad absoluta de la proteccion de Dios para salvaros.* Puede haber en su obrar algunas imprudencias; pero si hubiese propalado en el púlpito las palabras de que le acusa Lutero y los protestantes, claro está que el arzobispo de Maguncia le hubiera impuesto silencio, preciso es confesar que ese hombre que los protestantes nos lo presentan como sacerdote ignorante, embaucador, mentiroso, y que engañaba á las almas prometiéndoles el reino los cielos, era un predicador que gozaba de la justa reputacion de orador, era un hombre docto y esperimentado y que resplandecia en la doble ciencia teológica y jurídica y que en 1487 habia

ARTS Split Pro

recibido el grado de bachiller en filosofía, en Leipzig, siendo de los veintiseis candidatos el sesto; en suma no solo era considerado como una de las lumbreras mas brillantes de la órden de los dominicos, sino que tambien confiesan algunos protestantes que su palabra elocuente arrastraba las poblaciones. Ahora bien Lutero que se creia el único orador, que andaba tras la gloria mundana, que se solazaba con el incienso de la adoracion al saber que el dominico Tetzel predicaba en Juterbock ciudad distante ocho millas Witemberg; que los habitantes de esta la dejaron muy en breve casi desierta para ir á escuchar al sacerdote, y que no obstante sus esfuerzos no podia contener á sus penitentes, y que su confesonario y el de los demas padres agustinos estaba casi desierto, en uno de esos primeros momentos de arrebato, anuncia que dentro de pocos dias predicaria sobre las indulgencias y así lo hizo predicando el sermon de los 25 artículos.

Cat. Pues por este sermon que contiene toda la doctrina de Lutero sobre las indulgencias, he oido decir que hizo un gran bien y que así lo declara la razon, y los libres cultistas en los diarios que redactan, y aun de vez en cuando vemos algunos periódicos

que se burlan de las indúlgencias claman contra ellas, y tienen por ilusos á los que les hacen caso.

3.—CARACTER DE LUTERO.

Sacer. Permítanme Vdes. haga la debida distincion para que noten bien que la razon jamás podrá aprobar la conducta del reformador, ni tampoco lo harán con razon los periódicos de nuestros dias ni mucho menos las luces del siglo podrán apoyarlo, á no ser que las supongamos mas negras que las tinieblas de Egipto.

Porque si Lutero hubiese clamado contra los abusos de las indulgencias, y lo hubiese hecho con la caridad cristiana que reclamaba su estado religioso, habria obrado como debia, y tal vez habria hecho el grande bien que Vdes. nos dicen; pero como clamó contra el dogma de las indulgencias, por esto sumodo de obrar fué criminal, y lo fué tanto, quecatólicos tan sabios como santos, contestaron su escrito de los 25 artículos, y concluyeron condenando su fatal conducta y declarándolo herege. Entre los cuales, debe contarse á Tetzel, que en una sola noche compuso la refutacion de la falsa doctrina

ARTS SUPPIO

de Lutero, y este no solo no quiso admitir la polémica, sino que le respondió en estos términos: *Yo me burlo de tus gritos como de los rebuznos de un asno: en lugar del agua, te aconsejo que hagas uso del buen vino; y en lugar del fuego, puedes sorberte el olor de un ganso asado. En Witember me encuentro, y yo, la persona de Martin Lutero, te hago saber, que me trago el hierro hecho ascua, que hiendo y tajo de un solo mandoble una montaña; y que aquí se encuentra muy buena hospitalidad, mesa á pedir de boca y manjares esquisitos:* no habia en el mundo mas que un monje que pudiera hablar de esta manera, y este infeliz desgraciado, era Martin Lutero. Qué modo de responder tan soez! Aquí no hay mas razon que la burla, el sacrasmo y la maledicencia. Ojalá que no fuera imitado por mas de cuatro señores protestantes! ¡Como manifiestan con semejante conducta su sinrazon y su culpabilidad!

Lutero, soberbio y orgulloso, no quiso reconocerse, antes bien, se hizo heresiarca publicando sus errores, y desde ese momento se portó como un falsario de primer órden, como el hombre mas inconstante, como estremadamente testarudo, y como que desconfiaba de su misma doctrina.

Cat. Jamás habia oido decir que Lutero hubiese obrado como falso, inconstante, testarudo y embaucador. Como! tales son, señor ministro, los epítetos que convienen á Martin Lutero? A Martin Lutero el padre de los protestantes que inauguró la reforma, la tan celebrada reforma?

Min. Estas son calumnias: calumnias con las que los romanistas intentan denigrar la fama de Lutero; pero calumnias atroces, como que parten del espíritu de partido y de la falsedad.

Sac. Un sacerdote católico romano, en semejantes circunstancias jamas obra motivado por bastardas pasiones, es siempre verídico, no calumnia sino que demuestra; y mucho menos podrá denigrar la fama de un hombre que hace mas de tres siglos y medio que la tiene perdida. Probemos lo dicho 1º *Lutero fué un falsario.* En efecto: no puede darse mayor falsario que una persona que anuncia por verdadero lo que ella sabe que es falso: y Lutero instruido en la religion católica, necesariamente debia saber que era falso lo que él enseñaba; y tanto sabia que era falso, que confiesa que no estaba seguro en lo que decia; y que muchas cosas se las dijó Satanás que es padre de la mentira. Es un falsario, porque como

ARTS Split Pro

hombre falso prometió que solo enseñaria la doctrina de las sagradas escrituras, la de los santos padres y la de la Iglesia romana; mas como hombre falso enseñó todo lo contrario. Es un falsario, porque escribiendo al obispo de Brande-burgo, le dijo que sujetaria su doctrina al juicio de la Iglesia; y despues no lo hizo: escribiendo á Leon X le reconoció su autoridad diciéndole: *que su decision seria el oráculo que saliera de la boca de Jesucristo;* y despues no le hizo caso: y á sus superiores les prometió que callaria, y poco despues hizo lo contrario. Que prueba esta conducta? Prueba que Lutero es un falsario; porque como hombre falso hacia lo contrario de lo que antes habia prometido de un modo el mas espreso y solemne: y lo hacia, no obstante los crueles remordimientos de su conciencia criminal.

Lutero es un falsario porque habia en él dos individualidades; la una que debia presentarse ante el público es dulce, respetuosa y tan rastrera, que dice al enviado del obispo de Brande-burgo: *Su gracia quedará satisfecho de mí, porque mas bien quiero obedecer que hacer milagros: disputo y no afirmo y si la Iglesia pronuncia me someteré á su fallo.* La otra individualidad, el Yo soberbio, escribia al mismo tiempo: *Atí*

Spalatino y *á todos nuestros amigos declaro que las indulgencias no son otra cosa que una estafa.* Con la primera decia al arzobispo de Maguncia: *Padre venerable en Jesus, perdonadme príncipe ilustrísimo, si me atrevo yo barro y polvo á levantar mis ojos ante vuestra sublimidad y dirigirle esta carta:* y con la segunda arrastrado de cólera en otra que escribe á su amigo Lauges, trata á cuantos atacan su doctrina *de momos, de despreciables críticos, de malas almas, y entre ellos al mismo arzobispo de Maguncia y á todo el episcopado sajon*: así hasta este punto fué Lutero un falsario.

2.—*Lutero fué un inconstante.* El prometió mucho y no cumplió nada, pues habiendo prometido que sujetaria sus escritos á la decision de la Iglesia, no quiso retractarse no obstante las exijencias del cardenal Cayetano; como inconstante, del cardenal Cayetano apeló á las universidades mas célebres de Europa; como inconstante, habiendo sido condenado por estas apeló á Leon X.; como inconstante, siendo condenado por éste, apeló del Papa mal informado al Papa mejor informado, como inconstante, condenado por el Papa mejor informado apeló al Concilio general, y como inconstante, se hizo despues Hereciarca: tanta fué la inconstancia de Lutero!

3º *Lutero estremadamente testarudo.* Como tal, no quiso nunca sujetar su propio juicio; dijo que su doctrina estaba en la Biblia, y por no desdecirse la falsificó en la traduccion que hizo de ella, y como testarudo y falso, nada quiso admitir de aquellos libros, capítulos y versos que á su modo de ver se oponian á sus planes de reforma. A falta de razones se levantó contra los que lo condenaron, deshaciéndose en invectivas y calumniosas injurias contra las universidades, y en vez de retractarse por la Bula del Papa que le condenó todos sus errores, escribió contra ella, y la quemó en público juntamente con las Decretales: y el hombre que antes con tanta sujecion habia escrito al Romano Pontífice, diciéndole del modo mas sumiso que se sujetaría á su fallo, al verse condenado cambió tanto de tono, que dijo, *que no era bastante quemar la Bula: sino que era preciso quemar tambien al Papa, tomar las armas contra los cardenales y obispos, y no parar hasta lavarse las manos con su sangre.* Tal es Lutero señor ministro! tal es el orígen del protestantismo señor católico! tal es el Patriarca de la reforma! y tal es por tanto el

ARTS SPLIT PRO